

El papel de la Inteligencia Artificial en la toma de decisiones políticas

*The role of Artificial Intelligence in political
decision making*

Artículo de reflexión

“La capacidad de la IA para analizar datos a gran escala y ofrecer análisis predictivos puede ayudar a los responsables políticos a identificar problemas emergentes, diseñar políticas efectivas y evaluar su impacto a lo largo del tiempo. Sin embargo, es fundamental que la integración de la inteligencia artificial en la política se realice de manera ética y transparente, con salvaguardias sólidas para proteger los derechos y la privacidad de los ciudadanos”.

(Aparicio & Holguin, 2024).

Autores

Oscar Yecid Aparicio Gómez *PhD*

Correo electrónico: oaparicio@editic.net

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3535-6288>

Ed&TIC Research Center

Gregorio Holguín Galarón *PhD*

Correo electrónico: gregorio.holguin@ucne.org

ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-1581-8204>

Catholic University of New Spain USA

Recibido: 03-04-2024

Aceptado: 27-04-2024

Resumen

Objetivo. Examinar las similitudes divergentes entre humanos y máquinas en el proceso decisional, destacando cómo la IA se presenta como una aliada potencial en la toma de decisiones políticas al ofrecer análisis rápidos y precisos. **Método.** Revisión de fuentes secundarias para el análisis de la integración de la inteligencia artificial (IA) en la toma de decisiones políticas como fenómeno complejo. **Resultados.** Se exploran los límites de la IA en decisiones complejas, donde la comprensión del contexto humano y los valores éticos juegan un papel crucial. Además, se discute cómo la política y los valores influyen en el diseño y la aplicación de algoritmos, así como los desafíos éticos inherentes a la autonomía de los sistemas de IA. **Conclusión.** Este artículo aborda la intersección entre la IA y la política, enfatizando la importancia de considerar tanto sus beneficios como sus implicaciones éticas.

Palabras clave: inteligencia artificial, toma de decisiones, algoritmos, ética, política.

Abstract

Objective. To examine the divergent similarities between humans and machines in the decisional process, highlighting how AI presents itself as a potential ally in political decision-making by offering fast and accurate analysis. **Method.** Review of secondary sources for the analysis of the integration of artificial intelligence (AI) in political decision-making as a complex phenomenon. **Results.** The limits of AI in complex decisions are explored, where the understanding of the human context and ethical values play a crucial role. In addition, we discuss how politics and values influence the design and implementation of algorithms, as well as the ethical challenges inherent in the autonomy of AI systems. **Conclusion.** This article addresses the intersection between AI and politics, emphasizing the importance of considering both its benefits and ethical implications.

Keywords: artificial intelligence, decision-making, algorithms, ethics, politics

Introducción

La toma de decisiones ha sido un pilar fundamental en la gobernanza de sociedades y comunidades. Sin embargo, en la era digital contemporánea, este proceso ha sido revolucionado por la irrupción de la Inteligencia Artificial (IA). En este artículo, exploraremos el impacto y el papel de la IA en la toma de decisiones políticas, destacando sus similitudes divergentes con los enfoques humanos tradicionales, su potencial como aliada en la toma de decisiones, así como sus límites, desafíos éticos y consideraciones respecto a la política y los valores fundamentales de la sociedad.

Históricamente, la toma de decisiones políticas ha sido un terreno reservado para el discernimiento humano, basado en la experiencia, el juicio y la intuición. Aunque las máquinas pueden procesar grandes cantidades de datos y llevar a cabo análisis sofisticados a velocidades increíbles, su capacidad para comprender el contexto humano, la empatía y la intuición sigue siendo limitada. Esta brecha entre la inteligencia artificial y la inteligencia humana plantea un desafío fundamental en la integración efectiva de la IA en la toma de decisiones políticas.

A pesar de estas divergencias, la IA ofrece un potencial revolucionario como aliada en la toma de decisiones políticas. Algoritmos avanzados pueden analizar datos históricos, tendencias y patrones para identificar problemas, predecir resultados y proponer soluciones potenciales de manera rápida y precisa. Además, la IA puede mejorar la eficiencia y la transparencia en los procesos políticos, facilitando la recopilación y el análisis de información relevante para los tomadores de decisiones. En este sentido, la IA puede ser vista como una herramienta complementaria que enriquece la toma de decisiones, proporcionando *insights* y perspectivas únicas que pueden ayudar a mejorar la calidad de las decisiones políticas.

A pesar de sus capacidades, la IA enfrenta limitaciones significativas en la toma de decisiones políticas complejas. La naturaleza dinámica y multifacética de la política implica la consideración de múltiples factores, intereses y valores en la formulación de políticas y la toma de decisiones. La IA, por su parte, puede tener dificultades para captar la complejidad de estos contextos y para evaluar adecuadamente los aspectos éticos, morales y sociales involucrados en las decisiones políticas. Igualmente, la falta de datos históricos o la presencia de datos sesgados pueden limitar la capacidad de la IA para generar recomendaciones precisas y equitativas.

La integración de la IA en la toma de decisiones políticas también plantea desafíos fundamentales en términos de política y valores. Los algoritmos de IA, aunque objetivos en su diseño, pueden reflejar y amplificar sesgos inherentes en los datos de entrenamiento, lo que puede dar como resultado decisiones injustas o discriminatorias. Además, la automatización de ciertos procesos políticos mediante la IA puede plantear preocupaciones sobre la rendición de cuentas y la participación ciudadana en la gobernanza democrática. Por lo tanto, es crucial considerar cuidadosamente cómo se implementa y regula la IA en el ámbito político para garantizar que respete y promueva los valores democráticos fundamentales.

Similitudes divergentes entre humanos y máquinas

Actualmente, la concurrencia entre humanos y máquinas ha alcanzado niveles sin precedentes de complejidad y relevancia. A medida que la tecnología avanza, surgen interrogantes fundamentales sobre las similitudes y diferencias entre la capacidad cognitiva humana y la inteligencia artificial. Este epígrafe aborda las similitudes divergentes entre humanos y máquinas, explorando las complejidades que rodean esta relación en constante evolución.

En primer lugar, es esencial reconocer que tanto los humanos como las máquinas comparten ciertas similitudes en términos de procesamiento de información y toma de decisiones (Marwala 2021). Ambos poseen la capacidad de recibir, procesar y utilizar datos para realizar tareas específicas. Sin embargo, es en la naturaleza de estas similitudes donde comienzan a emerger diferencias significativas. Mientras que los humanos están imbuidos de emociones, intuición y conciencia, las máquinas operan exclusivamente con base en algoritmos y lógica programada.

La divergencia más evidente entre humanos y máquinas radica en su capacidad para comprender el contexto y adaptarse a situaciones cambiantes. Los seres humanos son inherentemente flexibles y pueden aplicar el razonamiento abstracto y la creatividad para resolver problemas complejos (Aparicio-Gómez and Aparicio-Gómez 2021). En contraste, las máquinas son limitadas por su programación y carecen de la capacidad para interpretar el contexto de manera holística. Aunque la inteligencia artificial ha avanzado significativamente en la simulación de ciertos aspectos del pensamiento humano, sigue siendo incapaz de replicar la complejidad y la profundidad de la mente humana.

Otro aspecto crucial a considerar es la relación entre humanos y máquinas en el ámbito laboral y social. Si bien las máquinas han demostrado ser extremadamente eficientes en tareas repetitivas y de procesamiento de datos, su integración en entornos humanos plantea desafíos éticos y socioculturales. La automatización y la inteligencia artificial han transformado radicalmente la naturaleza del trabajo, planteando interrogantes sobre el futuro del empleo y la distribución del poder económico. Además, la creciente dependencia de las tecnologías digitales ha dado lugar a preocupaciones sobre la privacidad, la seguridad de los datos y la autonomía individual.

No obstante, a pesar de las diferencias inherentes entre humanos y máquinas, es importante reconocer el potencial de colaboración y complementariedad entre ambas entidades (Bard 2017). La sinergia entre la inteligencia humana y artificial puede conducir a avances significativos en campos como la medicina, la ingeniería y la investigación científica. Al aprovechar las fortalezas de cada uno, podemos superar los límites individuales y alcanzar nuevas fronteras de innovación y descubrimiento.

En última instancia, el estudio de las similitudes divergentes entre humanos y máquinas nos invita a reflexionar sobre nuestra propia naturaleza y el papel de la tecnología en la sociedad moderna. Si bien las máquinas pueden igualar e incluso superar las habilidades humanas en ciertos dominios, la esencia de lo humano trasciende la mera funcionalidad y eficiencia. Nuestra capacidad para empatizar, crear y trascender las limitaciones del conocimiento codificado es lo que define nuestra humanidad.

La IA como aliada en la toma de decisiones

La confluencia entre la inteligencia artificial y la política ha despertado un interés creciente en los últimos años. La capacidad de la inteligencia artificial para analizar grandes volúmenes de datos y ofrecer *insights* significativos ha llevado a explorar su potencial aplicación en la toma de decisiones. Sin embargo, este maridaje entre la tecnología y la política no está exento de desafíos y consideraciones diversas.

En primer lugar, es crucial comprender cómo la inteligencia artificial puede funcionar como una aliada en la toma de decisiones (Tamás and Koltai 2020). La IA tiene el potencial de procesar datos a una

velocidad y escala que superan con creces las capacidades humanas. Esto permite a los responsables en la toma de decisiones acceder a información detallada y análisis predictivos que pueden respaldar la formulación de políticas más informadas y efectivas. Por ejemplo, los modelos de IA pueden analizar tendencias socioeconómicas, opiniones de los ciudadanos en redes sociales y datos demográficos para identificar problemas emergentes y diseñar estrategias de intervención.

Además, la inteligencia artificial puede ser una herramienta valiosa para optimizar los procesos sociales. Los sistemas de IA pueden automatizar tareas administrativas, como la gestión de documentos y la programación de reuniones, liberando así tiempo para que los líderes se concentren en cuestiones de mayor relevancia. Del mismo modo, los algoritmos de IA pueden ayudar a analizar y clasificar grandes cantidades de información, lo que facilita la identificación de patrones y la toma de decisiones fundamentadas en datos.

Sin embargo, la integración de la inteligencia artificial en la toma de decisiones políticas plantea una serie de desafíos éticos y prácticos que deben abordarse cuidadosamente. Uno de los principales desafíos es la transparencia y la responsabilidad (Cortina 2011). A medida que los algoritmos de IA influyen cada vez más en las decisiones, es crucial que los procesos de toma de decisiones sean transparentes y comprensibles para el público en general. Los ciudadanos deben poder comprender cómo se utilizan los datos y los algoritmos en la formulación de políticas y tener la oportunidad de cuestionar y debatir estas decisiones.

Por otra parte, existe el riesgo de sesgos algorítmicos que pueden perpetuar injusticias y desigualdades existentes. Los algoritmos de IA se basan en datos históricos, y si estos datos reflejan sesgos sociales o

prejuicios, los algoritmos pueden replicar y amplificar estas injusticias. Por lo tanto, es fundamental que los responsables en la toma de decisiones implementen medidas para mitigar estos sesgos y garantizar que la inteligencia artificial se utilice de manera justa y equitativa.

Un último elemento importante a considerar es la privacidad y la seguridad de los datos. La recopilación masiva de datos para alimentar los sistemas de IA plantea preocupaciones sobre la protección de la privacidad y el uso indebido de la información personal. Por lo tanto, se deben establecer salvaguardias sólidas para proteger los datos de los ciudadanos y garantizar que se utilicen de manera ética y responsable

Los límites de la IA en la toma de decisiones complejas

Los límites de la IA en la toma de decisiones complejas en el ámbito político representan uno de los debates más cruciales en la relación entre tecnología y gobernanza. Si bien la IA ha demostrado ser una herramienta poderosa en numerosos campos, desde el diagnóstico médico hasta la optimización de procesos industriales, su aplicación en el ámbito político plantea desafíos únicos y consideraciones éticas profundas.

En primer lugar, es fundamental comprender que la política es inherentemente compleja y multidimensional. Las decisiones políticas rara vez se basan únicamente en datos cuantificables; más bien, están influenciadas por una multitud de factores interrelacionados, incluidos valores culturales, consideraciones éticas, opiniones públicas cambiantes y dinámicas de poder (Cortina 2009). Estos elementos intangibles y subjetivos pueden ser difíciles de cuantificar y, por lo tanto, representan

un desafío significativo para los algoritmos de IA que dependen en gran medida de datos estructurados y objetivos.

Además, la naturaleza dinámica y en constante evolución de la política agrega otra capa de complejidad a la aplicación de la IA en este campo. Las decisiones políticas no solo deben considerar el estado actual de los asuntos públicos, sino también anticipar y adaptarse a cambios futuros en el panorama político, social y económico. Esto plantea preguntas difíciles sobre la capacidad de los sistemas de IA para prever y responder de manera efectiva a escenarios cambiantes y a menudo impredecibles.

Un aspecto crucial de los límites de la IA en la toma de decisiones políticas radica en su capacidad para comprender y abordar la ambigüedad inherente a muchos problemas políticos (von Feigenblatt and Aparicio-Gómez 2023). A menudo, las cuestiones políticas no tienen soluciones claras y definitivas; en su lugar, pueden ser ambiguas, multidimensionales y objeto de interpretación subjetiva. La capacidad de la IA para lidiar con la ambigüedad y el contexto sutil puede ser limitada, lo que plantea preguntas sobre la idoneidad de los enfoques puramente algorítmicos para abordar problemas políticos complejos.

A la par con este tipo de ambigüedad, la toma de decisiones políticas también está marcada por la incertidumbre. En muchos casos, los políticos y tomadores de decisiones deben actuar en condiciones de información incompleta o inexacta, lo que dificulta la aplicación de enfoques basados en datos. Si bien la IA puede ayudar a analizar grandes volúmenes de datos e identificar patrones significativos, su capacidad para lidiar con la incertidumbre y tomar decisiones en condiciones de información limitada sigue siendo un área de desarrollo activo.

Sin embargo, la IA también ofrece oportunidades significativas para mejorar la toma de decisiones políticas. Por ejemplo, los sistemas de IA pueden ayudar a analizar grandes conjuntos de datos, identificar tendencias emergentes y pronosticar posibles escenarios futuros. Esto puede permitir a los políticos tomar decisiones más informadas y basadas en evidencia, así como diseñar políticas más efectivas y adaptativas.

Política, valores y la limitación de los algoritmos

Los algoritmos se han convertido en herramientas omnipresentes que influyen en diversos aspectos de nuestras vidas, incluida la toma de decisiones políticas. Sin embargo, es fundamental comprender que estos algoritmos, por muy sofisticados que sean, tienen limitaciones inherentes que plantean desafíos significativos en el ámbito político y ético.

La política, como campo de estudio y acción, está intrínsecamente ligada a los valores fundamentales de una sociedad (Camps 1998). Los valores éticos, morales y sociales moldean las políticas públicas y determinan el curso de las acciones gubernamentales. En este contexto, los algoritmos, que se basan en datos y cálculos matemáticos, enfrentan dificultades para abordar la complejidad de los valores humanos. La ponderación de prioridades, la consideración de la equidad y la justicia, y la protección de los derechos individuales son aspectos que a menudo escapan a la capacidad de los algoritmos de manera autónoma.

Uno de los principales desafíos radica en la objetividad de los algoritmos (Marwala 2021). Si bien se promocionan como herramientas imparciales y neutrales, los algoritmos están sujetos a sesgos inherentes a los datos con los

que son alimentados y al diseño mismo del algoritmo. Por lo tanto, existe el riesgo de que los algoritmos refuercen y perpetúen las desigualdades existentes en lugar de mitigarlas. Por ejemplo, en sistemas de justicia penal donde se utilizan algoritmos para predecir el riesgo de reincidencia, puede darse el caso de que ciertos grupos demográficos sean sistemáticamente discriminados debido a sesgos históricos en los datos de entrenamiento.

Además, la opacidad de muchos algoritmos complica aún más el desafío ético. Los algoritmos de aprendizaje automático y las redes neuronales profundas a menudo operan de manera compleja y difícil de comprender para los seres humanos. Esto plantea interrogantes sobre quién es responsable cuando un algoritmo toma decisiones incorrectas o perjudiciales.

Los algoritmos, en última instancia, reflejan las decisiones y valores de quienes los diseñan y utilizan (Xie 2023). Por lo tanto, es crucial que las consideraciones éticas y sociales estén integradas en el desarrollo y la implementación de algoritmos. La ética de la inteligencia artificial y la responsabilidad algorítmica emergen como áreas de estudio y práctica que buscan abordar estas preocupaciones y garantizar que los algoritmos sean compatibles con los valores humanos fundamentales.

En este sentido, se requiere una mayor colaboración entre expertos en ética, políticos, desarrolladores de tecnología y la sociedad en su conjunto para garantizar que los algoritmos se utilicen de manera ética y responsable. La participación pública en la toma de decisiones sobre el uso de algoritmos en el ámbito político es esencial para garantizar que se respeten los valores y derechos fundamentales. Además, se necesitan mecanismos de transparencia y rendición de cuentas para garantizar que los algoritmos sean utilizados de manera justa y equitativa.

Los retos éticos de la IA en la toma de decisiones

La creciente influencia de la IA en la toma de decisiones políticas plantea una serie de desafíos éticos que requieren una atención cuidadosa y una reflexión profunda. A medida que la IA se integra más profundamente en nuestras estructuras gubernamentales y procesos políticos, surge la necesidad urgente de abordar las implicaciones éticas de esta confluencia.

Uno de los principales retos éticos es la cuestión de la transparencia y la responsabilidad (Russell and Tegmark 2016). A medida que los algoritmos de IA influyen en decisiones que afectan a la sociedad en su conjunto, es fundamental que haya una comprensión clara de cómo se toman estas decisiones y quién es responsable de ellas. La opacidad en los algoritmos de IA puede conducir a decisiones sesgadas o discriminatorias, lo que socava la confianza en el proceso político y socava los principios democráticos fundamentales.

Igualmente, la IA plantea preguntas éticas sobre la equidad y la justicia. A menudo, los algoritmos de IA se entrenan con conjuntos de datos que reflejan sesgos inherentes en la sociedad, lo que puede llevar a resultados discriminatorios o injustos. Por ejemplo, si un algoritmo de IA se utiliza para tomar decisiones sobre la asignación de recursos públicos, existe el riesgo de que perpetúe las disparidades existentes en lugar de mitigarlas. Abordar estos sesgos requiere un enfoque deliberado para garantizar que los algoritmos de IA se desarrollen y utilicen de manera justa y equitativa.

Se insiste en que la privacidad y la protección de datos se erigen como desafíos éticos (Brundage, Amodei, and Russell 2018). La recopilación masiva de datos es fundamental para el funcionamiento efectivo de los algoritmos de IA, pero también plantea preocupaciones significativas sobre

la privacidad individual y la autonomía. La utilización de datos personales para alimentar algoritmos de IA sin el consentimiento adecuado puede socavar los derechos fundamentales de privacidad y generar desconfianza entre los ciudadanos. Es crucial establecer marcos éticos sólidos que protejan la privacidad de los individuos y garanticen que los datos se utilicen de manera responsable y ética en el contexto político.

Finalmente, debe considerarse que la IA plantea preguntas éticas más amplias sobre el papel de la tecnología en la sociedad y la distribución del poder (Teh & Rana 2023). A medida que la IA se convierte en una herramienta cada vez más poderosa para la toma de decisiones políticas, surge la preocupación de que pueda amplificar las desigualdades existentes y concentrar el poder en manos de unos pocos. Es fundamental considerar cómo se puede utilizar la IA de manera que promueva la participación ciudadana y fortalezca la democracia en lugar de socavarla.

Para abordar estos retos éticos de manera efectiva, es necesario un enfoque multidisciplinario que involucre a expertos en ética, tecnología, política y derecho. Además, se requiere una colaboración estrecha entre el sector público, el sector privado y la sociedad civil para desarrollar marcos éticos sólidos y garantizar que la IA se utilice de manera responsable y ética en el contexto político.

Conclusiones

Las similitudes divergentes entre humanos y máquinas son un campo fértil para la exploración intelectual y la reflexión filosófica. A medida que avanzamos en el complejo paisaje de la tecnología y la inteligencia artificial, es fundamental mantener un equilibrio entre la innovación y la preservación de nuestra humanidad. Es, pues, nuestra capacidad para

comprender y abrazar nuestras diferencias lo que nos permite avanzar como sociedad hacia un futuro más prometedor y equitativo.

La capacidad de la IA para analizar datos a gran escala y ofrecer análisis predictivos puede ayudar a los responsables políticos a identificar problemas emergentes, diseñar políticas efectivas y evaluar su impacto a lo largo del tiempo. Sin embargo, es fundamental que la integración de la inteligencia artificial en la política se realice de manera ética y transparente, con salvaguardias sólidas para proteger los derechos y la privacidad de los ciudadanos. Solo así la IA puede convertirse en una verdadera aliada en la toma de decisiones políticas, contribuyendo a un gobierno más eficiente, transparente y justo.

Si bien la IA ofrece un gran potencial para mejorar la toma de decisiones políticas, también presenta una serie de desafíos y limitaciones significativas. Es fundamental reconocer la complejidad propia de la política y abordar de manera proactiva los riesgos y preocupaciones éticas asociados con la aplicación de la IA en este campo. Al hacerlo, podemos aprovechar los beneficios de la IA mientras mitigamos sus posibles impactos negativos, avanzando hacia una gobernanza más eficaz, transparente y justa.

La política y los valores humanos deben guiar el desarrollo y la implementación de algoritmos para garantizar que promuevan el bienestar social y respeten los derechos fundamentales. Solo a través de un enfoque ético y colaborativo podemos aprovechar todo el potencial de la tecnología al tiempo que mitigamos sus posibles impactos negativos en la sociedad. Si bien la IA tiene el potencial de mejorar la eficiencia y la efectividad de la toma de decisiones políticas, es fundamental que este potencial se aproveche de manera ética y responsable para garantizar que beneficie a toda la sociedad y promueva el bien común.

Referencias

- Aparicio-Gómez, Oscar-Yecid, and William-Oswaldo Aparicio-Gómez. 2021. "Referentes Filosóficos Del Proceso Educativo." *Revista Internacional de Filosofía Teórica y Práctica* 1 (2): 157–68. <https://doi.org/10.51660/riftp.v1i2.37>.
- Bard, Abigail. 2017. *Technobiography: Humans become machines*. New York, NY: NYU Press.
- Brundage, M, D Amodei, and C Russell. 2018. "The Malicious Use of Artificial Intelligence: Forecasting, Prevention, and Mitigation."
- Camps, Victoria. 1998. "Teaching Values: What, How and Who." *Infancia y Aprendizaje* 21 (82): 103–7. <https://doi.org/10.1174/021037098320784943>.
- Cortina, Adela. 2009. "La Política Deliberativa de Jürgen Habermas: Virtualidades y Límites." *Revista de Estudios Políticos*.
- ———. 2011. "Ciudadanía Democrática: Ética, Política y Religión. XIX Conferencias Aranguren." In *Isegoria*, 44:13–55. <https://doi.org/10.3989/isegoria.2011.i44.718>.
- Feigenblatt, Otto von, and Oscar-Yecid Aparicio-Gómez. 2023. *Transcending the Eternal Debate between Traditional and Progressive Education: A Constructive Scholarly Dialogue*. Edited by Otto von Feigenblatt and Oscar-Yecid Aparicio-Gómez. 1st ed. Vol. 1. Barcelona: Octaedro.
- Marwala, Tshilidzi. 2021. "Rational Machines and Artificial Intelligence." *Rational Machines and Artificial Intelligence*, January, 1–257. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-820676-8.09990-7>.
- Russell, S J, and M Tegmark. 2016. *Life 3.0: Being Human in the Age of Artificial Intelligence*. Penguin.
- Tamás, Alexandra, and Tamás Koltai. 2020. "Application of Learning Curves in Operations Management Decisions." *Periodica Polytechnica Social and Management Sciences* 28 (1): 81–90. <https://doi.org/10.3311/PPso.14136>.

- Teh, David, and Tarek Rana. 2023. "The Use of Internet of Things, Big Data Analytics and Artificial Intelligence for Attaining UN's SDGs." *Handbook of Big Data and Analytics in Accounting and Auditing*, 235–53. https://doi.org/10.1007/978-981-19-4460-4_11.
- Xie, Hanbo. 2023. "The Promising Future of Cognitive Science and Artificial Intelligence." *Nature Reviews Psychology* 2 (4): 202. <https://doi.org/10.1038/S44159-023-00170-3>.